

# LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS.

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

FRANQUEO CERTADO

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre . . . . . 1'00  
Un año . . . . . 4'00

TORTOSA

Sábado 5 de Enero de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION

Tales Velle, Círculo Tradicionalista

Núm. 343

## Libertad!? Amnistía!? ¡Pues... igualdad!

Nuestra campaña va en aumento cada día y adquiere proporciones verdaderamente inmensas y halagüeñas a la par. Los periódicos jaimistas de todas las regiones españolas se asocian a nuestras peticiones, y algunos de ellos con escritos entusiastas y calurosos. Agradecemos en lo que valen las frases de elogio que algunos de ellos dedican a nuestro amigo el doctor Ferrer.

De «El Maestrazgo», de Castellón de la Plana, copiamos lo siguiente:

«La genial iniciativa de nuestro prestigioso correligionario y amigo de Tortosa, Dr. D. Joaquín Ferrer, en un magistral artículo que acogimos en estas columnas, en el que se pronunciaba en contra de la odiosa desigualdad de que se mantengan en vigor las disposiciones referentes al destierro de la Familia Real de Don Carlos VII (q. g. h.), cuando de hecho están anuladas todas las demás disposiciones de carácter político, ha tenido en toda la Comunidad legitimista y aún fuera de ella, en personas de recto juicio, una acogida calurosísima.

Es absurdo que Don Jaime y su Augusta Familia se vean obligados a vivir en el destierro por mantener sus derechos a la Corona de España, por significar un peligro, naturalmente, para el régimen e instituciones actuales, cuando por las calles, centros, docentes y culturales, Cortes y aún en Ministerios y altos Alcázares, pasean libremente significados hombres, francamente antidinásticos, como nuestro muy amado Caudillo, y que, como éste, constituyen un grave peligro para las instituciones.

Y, francamente, esa desigualdad es irritante y esa anomalía no debe prosperar. Y si resultaría una enormidad que se condenara al destierro a cada jefe o jefecillo republicano o socialista que apareciera en España, enormidad es, también, que Don Jaime se vea privado de vivir al lado de los suyos, de convivir con sus amados correligionarios.

Queremos una misma ley, unos mismos derechos para todos, y es preciso que sean desterrados todos los enemigos del régimen, en cuyo caso, ¡adios España! porque caciques y ministros se comerán unos a otros, o se autorice a todos a habitar en nuestra Patria.

Don Jaime debe ser autorizado a convivir con sus partidarios, y para conseguir esta aspiración justa, legítima, racional y humana, ha comenzado una formidable campaña en el distrito de Tortosa, que pronto se extenderá a toda España, que clamará unánimemente con una sola voz, desde los más apartados rincones, por el restablecimiento de la justicia nacional en este caso concreto, hasta conseguir nuestras nobles aspiraciones.»

### En el Jesús

Fue un acto grandioso, de entusiasmo indescriptible, el celebrado en el Jesús el domingo 23 del pasado Diciembre.

La multitud apiñábase como exuberantes racimos en el espacioso local del Círculo Jaimista. Era materialmente imposible dar un paso y todas las dependencias del local hallábase atestadas de gente, ávida de escuchar la cálida palabra de los oradores.

Abrió el acto el amigo «Llaonet», quien cantó las excelencias de la bandera sacrosanta de Dios, Patria y Rey. Expuso la verdadera acepción de la palabra Igualdad y la manera como la practican los corifeos de la acera de enfrente, la diferencia que va de sus palabras a sus obras.

La peroración del compañero «Llaonet» fué interrumpida varias veces por entusiastas aplausos.

Usó después de la palabra el Dr. Ferrer, que entonó un canto a España y a Don Jaime de Borbón, señalándole como única esperanza de redención para nuestra nación, agitada hoy por las olas de la discordia y de las ambiciones de traidores vendi-

dos a la libra esterlina. Por eso pedimos el levantamiento del destierro de Don Jaime, y que pueda convivir entre nosotros, para que el pueblo le conozca y le ame tal cual él se hace amar por su carácter y dotes excepcionales de hábil diplomático y valiente guerrero.

Dice después que debemos compenetrarnos con los deseos de renovación que siente el heroico Ejército español, porque es la salvación de la patria y tiene ansias de prosperidades y engrandecimiento para España. Acabó su grandioso discurso abominando de la ley de castas establecida por esos que dicen querer la Igualdad y encastillan en la inmunidad parlamentaria para cometer impunemente toda clase de delitos y crímenes.

Tuvo el Dr. Ferrer un discurso grandilocuentes y de entusiasmo inenarrable al hacer la apología de nuestro R. Don Jaime, único capaz de conducir la nave de la nación española por derroteros de prosperidad y engrandecimiento.

A continuación habló el doctor D. Emilio Sanz, quien disertó magistralmente sobre la necesidad y conveniencia de que todos, absolutamente todos, intervengamos en política, procurando orientarla según nuestras creencias y deseos, pues de no hacerlo así, y prefiriendo la dulce placidez y tranquilidad del hogar, se apoderarán de la administración pública los vividores y profesionales de la política, y no podemos con razón quejarnos de que los vividores y profesionales de la cosa pública nos vejen, nos exploten, hagan escarnio de nuestras creencias y que conviertan hasta nuestras haciendas en merienda de negros.

D. Emilio Sanz fué aplaudido varias veces durante su peroración y felicitado después por sus atinadas observaciones y prácticos consejos.

Leyéronse las conclusiones del mitin que telegráficamente se enviaron al Presidente del Consejo de Ministros:

El texto de las mismas fué el siguiente:

1.ª Caso de concederse la amnistía, comprenda levantar destierro de Don Jaime de Borbón.

2.ª Cumplimiento leyes condenan ultrajes y difamaciones al heroico Ejército.

3.ª Abolición inmunidad parlamentaria fuera del Congreso.

Veinticuatro horas después el Presidente del Consejo de Ministros contestó a los firmantes de las conclusiones con el siguiente telegrama:

«Madrid. Presidente Consejo Ministros a Comité Jaimista. Tortosa.

Enterado de las conclusiones que me envían, tomo nota de ellas para resolver en su día.»

### En Uldecona

**En el Círculo Tradicionalista. Gran animación y concurrencia. — Enérgicos discursos de nuestros compañeros «Llaonet» y doctor Ferrer. — Vivas al Ejército y a Don Jaime. — ¡Abajo los malos españoles! — ¡Fuera caretas! — ¡Viva Uldecona! — Conclusiones al Gobierno.**

Como estaba anunciado, el día 26 por la tarde tuvo lugar en los espaciosos salones del Círculo Tradicionalista un grandioso mitin organizado por los jaimistas de esta villa para pedir el levantamiento del destierro de Don Jaime y pro Páges.

El espléndido salón de actos formaba hermoso golpe de vista ante la apiñada multitud de correligionarios que habían acudido ávidos de escuchar a nuestros queridos compañeros «Llaonet» y Dr. Ferrer que tan loable campaña han emprendido en defensa de nuestros sacrosantos ideales, y cuya elocuencia y valentía ha sido tantas veces ponderada.

En el acto del martes la gloriosa Uldecona demostró una vez más que por sus venas no corre otra sangre que la de aquellos valientes que tan alto supieron elevar su nombre y su patria, siendo en vano todo cuanto intenten los enemigos del orden y de la justicia para lanzarles por los derroteros de la falacia y del envilecimiento.

Se pudo notar a las mil maravillas que los uldeconenses de hoy son los mismos guerreros de ayer, son los temibles soldados de la Legitimidad, y que están arma al brazo prestos a acudir al combate cuando la Patria y el Rey lo necesiten. Asistían al mitin gran nú-

mero de veteranos que habían hecho la última campaña, los que con lágrimas en los ojos no cesaban de aplaudir y vitorear.

A las dos en punto de la tarde dió comienzo el acto. Presidió el veterano Presidente del Círculo D. Manuel Ferrer. Hizo la presentación de los oradores el Sr. Montrós, diciendo que escucharán con interés a los que iban a dirigir la palabra, pues eran los adalides de la Causa que tanto habían llevado en el distrito de Tortosa buen nombre del partido jaimista.

#### El discurso de «Llaonet»

Acto seguido aparecieron la tribuna nuestro compañero «Llaonet», que fué recibido con grandes muestras de interés y una estruendosa ovación, pruebas inequívocas de mucho que en Uldecona se le mere y de lo esperado que era aquel momento por los aymistas de Uldecona para apreciar de cerca las relevantes calidades de este joven luchador que tantos partidarios suma cada día.

Más de una hora duró la vibrante peroración de nuestro compañero, arrancando la concurrencia grandes savas de aplausos y vivas muestras de asentimiento en todos los párrafos y en las diferentes fases de su discurso.

Empezó dirigiendo un saludo a los guerrilleros allí presentes, a los que recordó algunas de las hazañas que en las dos guerras hicieron inmorales a los hijos de Uldecona, mentando, entre otros, a los Talada, a los Forcadell, a los Montrós y a los Gavalda. Se extendió tratando del lamentable estado político local en que en la actualidad se encuentran las huestes jaimistas, fustigando con mano dura y como él sólo sabe hacerlo a los culpables del tal estado, y dando sabios consejos para que el mal no arraigue y vuelvan a su admirada confraternidad, dejándose de pasiones y rencillas individuales, pues el enemigo está al acecho y no perdona ocasión, como últimamente ha demostrado, para intentar encastillarse y plantar su ignominioso baluarte.

Trató luego de la terrible actualidad nacional, advirtiendo estén todos preparados y arma al brazo, pues los enemigos de la Religión y de la Patria no persiguen, en su loca ambición

de amontonar o más que de  
rrombar todo lo constituido para  
que, al igual que en Rusia y  
Portugal, reine la anarquía y  
el desbarajuste, único medio  
con el que podrían saciar sus  
instintos. La venida de las  
aguas pestilentes y putrefactas  
de las izquierdas parece amenaza  
acabar con todo, dijo, pero,  
los muy incautos, no cuentan  
con que enfrente tienen al partido  
integerrimo, a los hombres  
puros, que con un solo esfuer-  
zo y una sola voluntad derrum-  
barán todos sus castillos hechos  
al aire y para esa desoladora  
avenida, encaminada solo a sa-  
tisfacer miras bastardas y pla-  
nes infucos. Eso van encami-  
nadas nuestras campañas, a sa-  
near el ambiente que otros con  
su proceder rrompen.

Hizo ver ventaja que hay  
entre elegir candidato jaimista,  
a ser triunfante un diputado  
liberal o republicano, diciendo  
que de las próximas elecciones  
depende el porvenir de España  
siendo pocos todos cuanto  
esfuerzos se hagan para poder  
sacar triunfantes de las urnas  
a los amantes de la patria  
que no son otros que los que  
presenta nuestro partido, como  
demostró en brillantes ir-  
rebatibles párrafos que le  
dieron repetidas ovaciones.  
Un diputado liberal, dijo, nos  
dueño de su conciencia ha  
vendido al poder que lea en-  
casillado, por lo que no bueno  
se puede esperar de gestión  
en las Cortes. Un diputado  
republicano hace sus campañas  
con miras al bolsillo, polo  
que su gestión no ha de ir  
encaminada más que a defende  
al mejor postor y a dejar en  
ompleto abandono los intereses  
el distrito que representa.  
Cob, para demostrarlo, varios  
ejemplos.

Hizo un parangón entre la  
amnistía que piden las izquier-  
das y la que pedimos nosotros,  
de sentimientos más elevados  
y patrióticos. Nos fué imposible  
seguirle a esta parte de su  
discurso. Lo que sí podemos  
decir es que el discurso pronun-  
ciado por nuestro compañero  
«Llaonet» a Ulldecona es uno  
de los mejores que le hemos  
escuchado tanto por su brillante  
forma como por su peculiar  
energía.

Aún continuaban los aplausos  
que se le tributaban cuando  
se levantó nuestro muy admirado

#### DR. FERRER

al que se tributó una ova-  
ción inenarrable. Entrémez-  
clados vivas y aplausos impidieron  
por unos momentos fuese oída  
su voz.

Este acto me demuestra, dijo,  
que los hijos de Ulldecona, que  
los invictos guerreros de este  
pueblo, aún tienen fuerzas y  
energías suficientes para arro-  
strar otra de las duras campañas  
por que han atravesado. Ya sé  
que esta hora, si Dios no se  
apiada de nosotros, está mucho  
más cerca de lo que quizá nos-  
otros nos imaginamos; pero  
ello no me arredra, siendo así  
que aquellos héroes que tan alto  
supieron poner el nombre de  
su patria todavía están con vi-

da, todavía tienen ese arrojo y  
valentía que denotan sus sem-  
blantes y sus demostraciones.  
Si el momento llega y nuestras  
armas se han de cruzar otra vez  
con las de los pérfidos, no me  
cabe duda alguna que la victo-  
ria será nuestra, que los mal-  
vados perecerán.

Explicó elocuentemente el  
objeto que se persigue con estas  
campañas, demostrando que la  
razón nos asiste, y cuando una  
cosa es de justicia y no se con-  
cede por quien debe, hay diver-  
sidad de medios legales y con-  
tundentes para que la justicia  
se haga, para que la igualdad  
impere.

Hizo ver la finalidad que en  
la próxima lucha electoral se  
perseguirá por las izquierdas  
españolas, que no es otra que  
la de llevar a España a la inter-  
vención; pero que para impe-  
dirlo, para que su maldad no  
sea un hecho, estamos nosotros,  
está el partido jaimista, el úni-  
co que ha sabido salvarla en los  
momentos de peligro y que la  
ha librado de perecer juntamen-  
te con Bélgica, Servia, Monte-  
negro... en la hecatombe eu-  
ropea.

Añadió que el día de la libe-  
ración está más cerca de lo que  
muchos se creen, advirtiendo a  
los jaimistas que no se duerman  
sobre los laureles y estén  
preparados, pues sucesos tran-  
scendentales parece van a des-  
arrollarse en nuestra patria.  
Abogó por que laboremos y au-  
nemos nuestros esfuerzos y  
nuestra adhesión al Ejército  
español, que tan alta prueba de  
patriotismo ha dado en estas  
críticas horas por que hemos  
atravesado.

Al terminar fué aplaudido  
con un calor y entusiasmo como  
solo saben hacerlo los que en  
el corazón llevan un santuario  
a la nobleza y al patriotismo,  
siendo muy felicitado y vito-  
reado.

Se dieron repetidos vivas a  
España, a Don Jaime y al Ejército.

Aprobáronse unas conclusiones  
que fueron enviadas al Pre-  
sidente del Consejo y al Minis-  
tro de la Guerra.

La jornada de Ulldecona que-  
dará eternamente grabada en el  
corazón de los que tan brillan-  
tamente dieron su sangre por  
la mejor de las Causas y en el  
de los que tuvimos el alto honor  
de poder asistir a ella.

Nuestros compañeros «Llaonet»  
y Dr. Ferrer fueron espléndidamente  
agasajados por los correligionarios  
de la nobilísima villa, regresando  
a Tortosa, juntamente con los  
jaimistas que de ésta les acompa-  
ñaron, en el tren de las ocho y  
media.

Hasta los altos poderes ha lle-  
gado la voz enérgica y honrada  
del jaimismo tortosino, como se  
ha podido ver por el más arriba  
transcrito telegrama del Pre-  
sidente del Consejo de ministros,  
y no cabe duda que nuestros  
anhelos de justicia serán atendi-  
dos, pues si llegaran a mofarse  
de la esperanza salvadora que en  
nuestros pechos anida, ¡ay de los  
renovadores! ¡ay de los *concentrados*  
de nue-

vo cuñol entonces verían de  
qué es capaz el resurgir civil  
del alma jaimista, que puso en  
su ideal el inmenso amor que  
arde en el corazón de los pa-  
triotas.

El legendario león español,  
encarnado nuevamente en la  
Comunión legitimista, sacudi-

rá sus melenas y clavará, lleno  
de santo coraje, las uñas justi-  
cieras en la moletuda cara de  
los traidores y ambiciosos le-  
guleyos que a España desan-  
gran y la llevan vertiginosa-  
mente al despeñadero de la  
deshonra, de la ignominia, del  
des crédito y de la bancarrota.

## Barcelona, campo de bandidos

Así titula una sección, desde  
hace algún tiempo, un periódico  
republicano barcelonés: «Barce-  
lona, campo de bandidos». No  
hay duda de que el periódico  
conoce el paño, por lo que no  
titubeo en exclamar: «Chócala,  
colega; siquiera una vez en tu  
vida has sabido decir una ver-  
dad, una gran realidad.»

Es de puro sabido que Barce-  
lona, la cosmopolita capital del  
Principado, es un antro de  
bandidos, pero no de bandidos  
de baja estirpe, sino de bandidos  
de toda laya. Allí hay bandidos  
de trabuco, de puñal y de puñalada  
trapera; bandidos de levita,  
bandidos disfrazados de periodis-  
tas, de oradores, de regeneradores;  
en fin, bandidos bien, si vale la  
frase. En Barcelona se reúne  
toda la escoria de todas las  
provincias, de todos los pueblos,  
de todas las aldeas... Todos los  
desperdicios sociales tienen punto  
de cita y reunión en la Ciudad  
de los Condes. ¿Que a uno no le  
viene por doblar el espinazo? ¿Que  
Barcelona faltan gandules? ¿Que  
a otro no le dá por seguir la  
senda de hombre honrado, de  
hombre decente que le trazaron  
los autores de sus días? pues en  
Barcelona encuentra campo  
abonado para satisfacer sus  
instintos. ¿Que a otro le dá por  
hacerse grande, por ser hombre?  
Barcelona es su país. ¿Que a un  
quidam cualquiera le dá por  
que se hable de su *personita*?  
pues Barcelona es campo abo-  
nado. ¿Que a otro le dá por re-  
generar, aún que él ni ha rege-  
nerado llegue? pues Barcelona  
es una tierra que se pinta sola  
para hacer de alcornoques hom-  
bres, de analfabetos diputados,  
de granujas ministros, de presi-  
darios capitalistas.

Y así podemos contemplar  
como, de cuando en cuando,  
esa cueva de Juanillones, de Eci-  
jas, de Candelas, de Santillanas  
y Vivillos, dá sacudidas tan ter-  
ribles, que en nada tienen punto  
de comparación con las convul-  
siones sísmicas que tan en zo-  
zobra tienen a los habitantes de  
algunos departamentos y pro-  
vincias italianas, ni aún las tan  
terroríficas de San Francisco de  
California. Recuérdese si no las  
centenares que tuvieron lugar  
durante el pasado siglo y las  
dos que ya ha sufrido en el pre-  
sente—en 1909 y en el pasado  
Agosto—y que tan en peligro  
pusieron al régimen y que tan-  
tos infelices perdieron la vida.

Por eso estamos en un todo  
conformes con la frase del cole-  
ga republicano de que Barce-  
lona es un campo de bandidos.

Pero en lo que no estamos con-  
é es en señalar, como hace, úni-  
camente como bandidos a los  
que, muertos de hambre, roban  
un pan, se apoderan de unos  
dineros, de prendas de vestir  
para cubrir sus desnudeces,  
que no pagan el billete en los  
tranvías, etc., etc., ¡Ah, no,  
señor, no! Para nosotros, los  
bandidos son otros; para nos-  
otros, a quien el colega debe  
llamar bandidos no es preci-  
samente a esos, no, sino a otros  
señores, de los que en mayor  
número se encuentran entre sus  
correligionarios. A quienes nos-  
otros señalamos como bandidos,  
sépalos el colega y muchos de  
los que se quedan con la bosa  
abierta leyendo esas crónicas de  
los periódicos republicanos, sé-  
panlo, pues lo diremos bien  
alto y claro, como también es  
nuestra costumbre, quienes son  
los verdaderos bandidos, los  
únicos bandidos en la Capital  
del Principado, son los *capitostes*  
republicanos, los jefes del repu-  
blicanismo, los *pintamonas* que  
quieren ser *hombres*, que quie-  
ren hacerse grandes, que quie-  
ren que se hable de ellos, los  
*amos* de la República.

Esos, colega, esos son los  
bandidos, esos son los únicos  
bandidos que nosotros recono-  
cemos existen en Barcelona, y  
con nosotros también conven-  
drá dicho periódico que no hay  
otros que les sienten tan bien el  
dictado.

Los infelices a los que hoy se  
les llama bandidos son los mis-  
mos que en no lejanos días lla-  
maban *honrado pueblo*. Que se  
les mimaba, que se les colmaba  
de atenciones y complacencias  
por los que predicaban la *rege-  
ración social*, por los que a voz  
en grito piden la *Igualdad*. Esos  
*infelices*, alucinados, subyuga-  
dos con tan hermosas frases,  
mezcladas con halagadoras pro-  
mesas, no titubearon en lanzarse  
a la huelga, no repararon en  
que podrían perder la vida, y,  
obcecados, se lanzaron a la ca-  
lle en son de revuelta. Por es-  
cuchar las prédicas y consejos  
de los *padres* de la República,  
por seguir las indicaciones de  
sus *salvadores* y *regeneradores*,  
se declararon en rebeldía contra  
la sociedad que les alimentaba  
a cambio de su trabajo y contra  
el Poder que les garantiza su li-  
bertad de acción y de este mis-  
mo trabajo. Algunos centenares  
perdieron la vida; todos, o  
casi todos, perdieron su trabajo  
y el pan de su familia. ¿Que  
perdieron los que les arrastra-  
ron a ese torbellino? Nada. Ni  
la vida, porque desaparecieron  
en la hora convenida, o bien se  
escondieron, burlándose sarcás-

ticamente de la candidez de los  
desgraciados parias; ni el traba-  
jo, porque jamás han trabajado  
ni es su deseo el trabajar; no  
fué su misión al ir a Barcelona  
el ocuparse en tareas que solo  
producen el cotidiano sustento.  
Muy al contrario, algo o  
mucho les debió valer cuando  
tan presto pusieron pies en  
polvorosa y fueron directamen-  
te a entrevistarse con significa-  
das personalidades extranjeras,  
a participarles seguramente el  
*feliz* resultado de sus propagan-  
das y de sus tentativas.

¿Se ha visto, ha sido cogido  
estos días alguno de los que tan  
insistentemente pedían la revo-  
lución y el implantamiento de  
la República, robando un pan?  
¿Se ha cogido a ningún diputa-  
do revolucionario, de los que  
tanto juego dan, hurtando la  
comida a nadie para matar el  
hambre? ¿No, verdad? No ha  
sido cogido ninguno de esos  
tios vivos. Ello, pues, nos prueba  
que sus bolsillos, a pesar de  
no trabajar, no están vacíos;  
ello nos prueba que las fracasadas  
intentonas, que las continuas  
huelgas que ellos provocan,  
no les son del todo perjudiciales;  
que esas huelgas y esas intentonas  
no repércuten más que en el  
hogar del pobre, en la casa del  
necesitado, haciendo tan precaria  
su situación, que convierte a los  
infelices obreros, a los honrados  
trabajadores, en BANDIDOS, según  
les llama un periódico republicano,  
un periódico que hizo servir  
sus mismas páginas un día y  
otro para lanzar al arroyo, a la  
desgracia, a los mismos que hoy  
repudia, a los mismos que hoy  
insulta con el infamante dictado  
de bandidos.

Triste lección para esas mas-  
sas que todavía escuchan a esos  
santones, a esos bandidos, así,  
claro, que aún tienen la osadía  
y desfachatez de presentarse,  
después de sus traiciones y de  
sus infamias, ante ese pueblo  
que por su culpa se ve abando-  
nado, lanzado en el pestilente  
charco de la sociedad maleante,  
intitulándose jefes, redentores,  
salvadores... de los que explo-  
tan.

LLAONET.

## La baba inmundada

El órgano de la calumnia  
marcelinera, «El Pueblo», to-  
mando pie del desgraciado ac-  
cidente ferroviario ocurrido  
hace pocos días en Ampolla, y  
que costó la vida a un maqui-  
nista, trata de zaherir a un  
honrado y digno fogonero, que  
se negó a secundar los planes  
de los traidores y malos pa-  
triotas en la última huelga re-  
volucionaria de Agosto.

La baba inmundada de los es-  
carabajos peloteros de «El Pue-  
blo» no llegará a manchar la  
honradez y probidad del digno  
ferroviario; pero es convenien-  
te hacer resaltar la conducta  
de esos farsantes y traidores  
que alardean continuamente de  
defensores del obrero, y, sin  
embargo, tratan de postergarle  
y sumirle en la miseria cuando

el obrero no se presta a sus maquinaciones y se niega a entregarles parte de su jornal, para que ellos los charlatanes y granujas, puedan vivir sin trabajar y con la espalda derecha, a expensas del sudor del mismo obrero.

¡Obreros: ya véis como os defienden!

Se necesita tener malas entrañas. ¡Malvados!

## Nadal del Pobre

Grandioso y tierno en medio de su solemnidad resultó el acto de la repartición de los bonos a los pobres, en los salones de nuestro Círculo, el día de Navidad.

Fiesta llena de atractivos cristianos, de consoladores efluvios, de sentimientos tiernos y caritativos que dejan en el alma del que la presencia emociones intensas de imperecedero recuerdo.

La labor realizada por los jóvenes del Requeté lleva en sí el sello de lo grande y de lo humilde, del trabajo intensivo sin las alharacas y bombos de las fiestas mundanas, contando tan sólo, no con el aplauso de la popularidad, sino con aquella satisfacción y contentamiento interno que tanta alegría proporciona a los espíritus acostumbrados a las grandes obras rodeadas con el nimbo de la oscuridad mundana.

Más de trescientos bonos repartieron en menos de dos horas; más de trescientos bonos que enjugaron miles de lágrimas y proporcionaron centenares de alegrías.

Así lo manifestaban los socorridos con sus palabras de agradecimiento y con sus semblantes rebosantes de satisfacción.

Los entusiastas jóvenes del Requeté han organizado una **Grandiosa velada** para el domingo, 13 del corriente Enero, a las tres y media de la tarde, en el teatro del Baleario.

Existía el propósito de que la velada se celebrara el día de Reyes, pero inconvenientes de última hora han imposibilitado su realización.

Repetimos, pues, que se celebrará el domingo, día 13.

En el número próximo publicaremos el programa.

## De Re Jaimista

El digno Jefe provincial legitimista de la provincia de Castellón de la Plana se encuentra gravemente enfermo desde hace algunos días.

Elevamos nuestras preces al Todopoderoso para que le conceda cuanto antes la salud si le conviene.

En Barcelona falleció la pasada semana el redactor de nuestro querido colega "El Correo Catalán", D. José Comas.

De afable y cariñoso trato, baja al sepulcro a los 70 años de edad.

Acompañamos en su dolor a la familia del finado, así como a la Redacción de nuestro hermano barcelonés.

## Diàlecs al vol :

### Al safareig

—¿Xiques, bon día mos done Deu?

—Bon día, Ramona ¿Que t'has perdut?

—Ramona, ¿tú ets la que no tornarías mes?

—Mana, t'has arrat de casa.

—Feu lo favor d'ajudarme una mà, perque este pané pesa com un dimoni.

—Tíral, mana,

—Vine, xiqueta, qu'ancara que no val mols quartos, no convé tirarlos aixintes...

—Moltes gracies, Pepa; éstes pareix que no necessiten de dingú.

—Mana, yo necessito de totom, si hu dius per mí; pero tinch memoria pera recordarme de les paraules.

—Les paraules se les amporta'l ven.

—Pos, mana, si tot lo que vaig dí antes de festes te hu vas pendre de bó de bó, has quedat ben aguiada.

—Yo sempre hi quedó, al dí d'algunes.

—Vaiga, Nela, dixemos de rahons, que no mos donarán cap profit. Ramona, ¿tú ets la que no t'veurien mes pels safareixos?

—Ya hu pots veure, al dí no li van fe casa. Tenia l'anfit de que'm surtiria la grossa, y l'as me fúm si'm veyeu mes, si arriba a se veritat. Ara, al ravés de lo que diu lo dicho, any nou, vida vella. Aquí'm teniu, disposada a fe tres bugades semanals, si tinch parroquia y'l temps y'l sol hu volen.

—Se coneix que vens reforzada de tantes festes y de tan de minjá bó.

—Sí, manes; si'm poseu los dits a la gola, encara'm toca-reu la cresta del capó.

—¡Jal! ¡jal! ¡jal!

—¿De qué von rieu?

—Pos, molt clá; perque'ls capons no tenen cresta.

—Pos es que debía sé un pavo.

—¡Jal! ¡jal! ¡jal!

—¿També von rieu? Pos no sé qué dirvos.

—Sabs lo qu'era, Ramona, una capsana vella de simolsa roija, que a ta filla, anlléstint, li va digué caure al olla, y ancara no l'has pogut pahí.

—Pos, mana, va fe bon caldo.

—Es clá, tot lo mugre del teu cap de tan de temps de portarhi'ls panés.

—Dichosa de tú, que d'una u atra manera has minjat gall.

—Y lo que'm callo, mana; si no fos per fervos dentetes, us diría una lletanía.

—Manes, la saliga'm creix.

—Pepa, fesli lloch, que s'en va com un riu.

—¿Que t'has anfitat, Ramona?

—Si hagués cánem vert, te'n podries posá un brotet al pitral.

—Si l'anveja's tornés ronya, alguns portaríen careta.

—Si la gana's pugués pesá, estos safareijos no pesaríen tan com algunos que yo coneixo y'm callo.

—Mira quién habló.

—Vaiga, xiques, no comenssem l'any asgatinyanmos.

—No, mana, m'hay fet lo propósit de no di res ni enfadarme.

—Pos callat la boca, perque cadascú sab detrás la seua porta lo que hi há. A mí ya no'm capfica lo que hu passat en estes festes, y ni ganes de recordarme de lo que hay minjat; bon profit la que haiga minjat milló; lo que penso y'm lleva la son, es que'l domenge son los Reys.

—¿Que vols que't posen y no sabs que demanarlos?

—No, mana, que tinch tres marrameus a casa que la boca no'ls es mesura, y que si'ls habia de doná per la contenta, en tres semanas del home no'n tendria prou.

—Feslos carregá la ma de palla, herba y garrofes, y s'amollarán.

—Si aixó fos, ray. La xiqueta ya m'ha portat dos cartes, fetes per la mestra, que no hi ha tan a casa Carmeta com ella demana. Lo chicot, caballs y soldats no'n hi ha tans a la guerra europea.

—Xica, potsé tirará per la milicia.

—Si'ls habia d'escoltá, lo que farien seria tirarme a perdre.

—No t'asustes, qu'anguany, com hi ha oli, vindrán los Reys Magos carregats a gom.

—Les meues oliveres sempre carreguen lo mateix.

—¿Pos sirán de les de la meua classe?

—Com les meues, que no's banyen cuan plou.

—Xiques, salut tinguéssim.

—No demano atre, mana; mentres tinga salut y no'm falten estos dos brassos, no faltará la gracia de Deu a la taula, y'ls Reys Magos no dixerán de fe'l presen als meus reyets.

—Yo procuraré que's dixer veure dins de la meua pobresa, pero no me n'aniré en falories, coses de profit. Los jugarrons los duren de Nadal a San Esteve; pos que siguen unas bates, faldetes y coses per l'istil.

—Aixintes, mana, hu penso fe; domprés uns quants dolsets y santes Pasques.

—Tot aixó está molt bé; pero dieume: ¿com una ha de tindre pahido de veure que'ls teus no porten rés, y'ls ulls los salten de la cara de veure als atres carregats?

—En aixó tins tota la rahó.

—La rahó li sobra, y una ha de fe lo que no ti ganes, ancara que se hu lleve de la boca.

—Es clá que sí. Xiques, no parlessem mes, perque també cadascú farà lo que bé li pareixerá.

—Tins rahó, y mes de lo que podrá.

Per la copia,  
LO NOY DE CASA.

## Los amantes del pueblo

Con motivo de la concentración de quintos, algunos de ellos, pobres de solemnidad, por falta de dinero no tenían donde albergarse; mandóse que el Ayuntamiento se encargara del alojamiento de tales reclutas; pero el Ayuntamiento marceli-

nero se llamó andana, y tan solo les colocó en cualquier parte como borregos, sin abrigos y sin camas, cuando las comisiones de arriba en favor de los desgraciados pusieron serias.

Esos son los que se titulan amantes y defensores del pobre. ¡Cuánta farsa!

## Desde Santa Bárbara

Las elecciones municipales de esta población fueron anuladas por la mayoría de la Comisión provincial y a instancias de cierto diputado que, a pesar de hacer protestas continuamente de amigo de la legalidad, sabe anteponer los instintos atávicos de amor propio y bajos personalismos a la misma legalidad.

Parece ser que la política de renovación no reza para Santa Bárbara, pero nada tendrá de particular que quien siembra vientos recoja tempestades.

Y basta por hoy, que al buen entendedor con pocas palabras...

Uno de Santa Bárbara.

## SUSCRIPCION

de LA TRADICION por la viuda e hijos de Cirici Ventalló.

	Pesetas
Suma anterior	62
Rdo. D. Lorenzo Cot	5
" Ricardo Ortiz	2
D. Ricardo Climent	5
Familia Bellpuig	5
D. Carlos Roé	1
<b>Total</b>	<b>80</b>

Continuará.

## Bachillerías

Otra vez los políticos de profesión—que es como quien dice—los gansos del Capitolio, están armando la mar de jaleo con lo de las Juntas de Defensa.

A Cambó no le gustan, a Bergamín tampoco, a Lerroux menos.

En cambio a Mella, que no ha de chupar del presupuesto ni pretende mangonear ni hacer Asambleas de embusteros, le parecen de perlas, y dice que los militares, como españoles que son, no tan sólo tienen derecho, sino que deben intervenir en política.

Y así está la cosa, de que si son verdes o si son maduras, hasta que salga otro Pavía que, levantándose un día de malhumor, acabe con los... gansos del Capitolio.

El "ganso", que más ruido ha metido atacando a las Juntas de Defensa ha sido el narigudo Sánchez Toca; que como a Sánchez puede pasar, pero en cuanto a tocar, no toca mas que el violón de vez en cuando.

La única propiedad estapendada de Sánchez Toca es su inmensa nariz, pues se ha dado el caso de servir de paraguas a todo un cortejo fúnebre, y cuando la nariz de Sánchez Toca asoma en el Salón de Conferencias del Congreso su propietario está todavía en la calle.

Se trata de un apéndice nasal

de extraordinarias proporciones que cuando por de pronto ha de sonarse lo hace con una sábana.

Un estornudo de esta especie equivale a un canchales de mortero del 42.

¿Y qué tiene que ver con Sánchez Toca con las Juntas de Defensa? preguntan nuestros lectores.

Pues... nada.

¿Pero no saben Vds. que hay narices importunas que se meten en todas partes del cuerpo humano inventando chismes como las comadres de barrio?

Pues, miren Vds., la nariz de Sánchez Toca es una de esas.

## CRÓNICA

El jueves de la pasada semana entregó su alma a Dios la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Toraida Climent, esposa amantísima de nuestro querido amigo doctor D. José Matheu.

A su esposo el Dr. Matheu, a su bondadosa madre D.<sup>a</sup> Genoveva Ferré, Vda. de Climent, y a toda la demás familia enviamos nuestro más sentido pésame, y suplicamos a nuestros lectores una oración por el eterno descanso de la que en vida fué ejemplo de madre cristiana.

En Vinallop ha entregado su alma a Dios la angelical niña Balbina Baiges, a la tierna edad de 4 años.

A sus padres, nuestros queridos amigos D. Domingo Baiges y D.<sup>a</sup> Balbina Calbet, les damos nuestro más sentido pésame, aunque ya les servirá de gran lenitivo el pensar que tienen un ángel en el Cielo que ruega por ellos.

## Nadal del Pobre

organizado por el Requeté Jaimista LISTA DE DONATIVO

	PESETAS
Suma anterior	923'45
D. J. sé Pedrola	3
» José Renan	3
» Ricardo Cerveto	3
Sra. Viuda de Navarro	1
D. Joaquin Prades	5
Un admirador del Requeté	3
Un amigo de los pobres	3
D. Luis Cruells (padre)	3
» José Bernis	3
Una señorita	15
Un requeté	3
D. Augusto Arrau	3
» Domingo Sales	2
Una margarita	6
Otra margarita	1
M. R. B.	1'50
D. <sup>a</sup> Cinta Espuny	1'50
D. Juan Cavé	3
» José Aragonés	3
» José Valbuena	2
» Enrique Cosidó	6
» Manuel Sabaté	3
» José Lupi	3
» Diego F. Quinzá	3
» José Castells	1
D. <sup>a</sup> Sara Ruperez	2
D. Ramón Ginestá	2
Un sacerdote	1
Un amigo de los pobres	3
<b>Suma total</b>	<b>1.024'45</b>

VEJEZ PREMATURA.—El que hace vida crapulosa sin dormir las horas indispensables por falta de tiempo, por la fiebre de la juventud; el que no satisface las imperiosas necesidades de la vida, éste no puede vivir, gasta más de lo que ingresa, decaen las fuerzas, aniquila el organismo y sobreviene la anemia y la debilidad con espantos de sangre, tos, disnea al andar, malas digestiones, sueño intranquilo, palpitaciones, etc.; éste envejece antes de tiempo, es la caja de Pandora, está al borde de la tisis. La oportuna indicación del médico «Toma Jarabe de Hipofosfitos Salud» le devuelve el vigor disipado en excesos y bacanales. No ha de extrañar que estos viejos prematuros rejuvenecidos por el Jarabe Hipofosfitos Salud recomienden este preparado a los caquécticos y dejenados. AVISO: al comprar el frasco preciso fijarse si se lee con tinta roja Hipofosfitos Salud.

Imp. de F. Biarnés, Plaza O'Callaghan, 5

